

modificaron radicalmente el sentido final que Frege había pretendido dar a la lógica?

Carlos Ortiz de Landázuri. Universidad de Navarra
cortiz@unav.es

HERRERA, JUAN JOSÉ

La simplicidad divina según santo Tomás de Aquino, Ediciones de la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino, Tucumán, 2011, 717 pp.

La simplicidad divina según santo Tomás de Aquino viene a ocupar el vacío que existía sobre esta doctrina, y no precisamente porque no se haya escrito nada sobre la noción de *simplicitas*, sino justamente por todo lo contrario. Hacía falta un trabajo serio y riguroso que pusiera en orden el estado de la cuestión y que volviera a comentar y recuperar las fuentes originales para poder presentar así fielmente la doctrina tomasiana. Sin embargo, esto no significa que este manual, que se consolida como el más completo y sólido hasta la fecha sobre el atributo divino, carezca de originalidad. El autor de este libro que cuenta con un prefacio del destacado tomista Serge-Thomas Bonino O.P., nos ofrece una verdadera *Summa* de erudición, crítica e interpretación de la simplicidad de Dios sin otro enfoque que el del método histórico-doctrinal, la comprensión integral de este atributo divino y la reflexión puramente metafísica desde los presupuestos filosóficos y teológicos del pensamiento tomasiano.

Para el autor de este libro una de las claves fundamentales para acceder a un conocimiento adecuado del pensamiento tomista pasa por examinar a fondo las primeras cuestiones del tratado *De Deo* de la *Summa theologiae*. La razón por la que, según Juan José Herrera, es capital para Tomás de Aquino la consideración de la simplicidad de Dios, es porque de todos los atributos divinos es este el que mejor nos ayuda a comprender el misterio divino. Prueba de ello es que después de presentar en la q. 2 los argumentos para demostrar la existencia de Dios, el Aquinate elige la simplicidad (q. 3) como primera de las propiedades divinas para conocer su esencia. El estudio

De Deo Uno de Tomás de Aquino tiene su continuación en el *De Deo Trino*, pero no como un segundo tratado, distinto dialécticamente al primero, sino más bien como una realidad integrada dentro de la propia esencia constituyente de Dios: Uno-y-Trino.

Pero santo Tomás de Aquino no ha estudiado solo la simplicidad divina en la *Summa theologiae*, Juan José Herrera nos facilita un esquema muy útil en donde poder encontrar un paralelismo doctrinal con otros textos tomistas anteriores a la q. 3: *In Sententiarum I, Summa contra gentiles I, Compendium theologiae I* y *Quaestio disputata de potentia Dei*. De entre todos ellos, sin duda, es la q. 3 la que mejor expresa y representa el pensamiento del Aquinate sobre la simplicidad de Dios. Esta cuestión se halla dividida en *ocho artículos* y su autor nos presenta en la tercera y última parte del libro, el texto latino y su traducción, acompañado de un gran comentario sobre cada uno de ellos. En él su autor nos desvela la riqueza doctrinal de esta breve cuestión, exponiendo en primer lugar los argumentos *sed contra* para posteriormente presentar las objeciones y respectivas soluciones. Pero también se detiene a discutir otras consideraciones más actuales como, por ejemplo, la relación entre la crítica onto-teo-lógica y la idea tomasiana de Dios, la interpretación analítica de la distinción tomasiana del ser o propuestas más recientes como la de Grace M. Jantzen, dentro de la corriente denominada *process theology*, que trata de concebir a Dios desde una dimensión corpórea para poder salvaguardar ontológicamente su capacidad creadora y omnipotente.

Juan José Herrera extrae del análisis y comentario de los artículos tres aspectos importantes. En primer lugar, de los tres primeros artículos destaca como conclusión que la simplicidad le pertenece a Dios porque es espíritu puro y no un compuesto hilemórfico. En segundo lugar, y para alejarse de posibles tergiversaciones con el platonismo, santo Tomás de Aquino subraya que el Dios viviente es el *ipsum esse subsistens*. Dios como espíritu puro ya no es sólo esencia, sino también existencia (*esse subsistens*). Pero la descripción metafísica de la simplicidad divina alcanza su máxima altura en los aa. 4-6. Niega la composición de esencia y ser, afirma la indefinibilidad divina y se prueba la imposibilidad de que Dios pueda poseer accidentes. En los dos últimos aa. 7-8, el Aquinate establece primero un vínculo estrecho entre la simplicidad y la perfección divina y, por

otro lado, mantiene la transcendencia de Dios rechazando cualquier concepción que se encuentre revestida de panteísmo.

El autor hace gala en el comentario de conocer muy bien el marco histórico-doctrinal por el que se mueve santo Tomás. La primera parte del libro se encuentra dedicada precisamente a este asunto. Juan José Herrera sin ánimo de ser exhaustivo se aproxima satisfactoriamente a las fuentes filosóficas y teológicas que favorecieron el desarrollo de la doctrina de la simplicidad y que fueron heredadas por el Aquinate. El autor destaca como novedad que la perspectiva agustiniana de la simplicidad no es la que predomina en la *Summa theologiae*, sino más bien la dionisiana, ya que el primero la liga a la inmutabilidad y el segundo a la perfección y transcendencia divinas. En segundo lugar, muestra el papel destacado que tiene la metafísica de Avicena a la hora de formular y sistematizar la doctrina de la simplicidad a partir de su teoría de la causa primera como *necesse esse*, así como, en tercer lugar, su afirmación del *primus transcategorial*. Santo Tomás de Aquino seguirá el esquema aviceniano (aa. 4-6) frente a la idea aristotélica de *primus*, que se revela incapaz de expresar cabalmente la transcendencia absoluta de Dios.

Pero el comentario de la q. 3 no se entendería bien sin una articulación clara de los principios tomasianos que lo iluminan. En la segunda parte del libro el lector encontrará cuatro capítulos en los que se abordan los marcos epistemológicos, gnoseológicos, lingüísticos y metafísicos de la q. 3 que le ayudarán a su mejor comprensión. Su autor destaca, creemos que con acierto, la necesidad de comenzar la investigación fundándose en la contemplación metafísica del ente finito para posteriormente poder remontarse con éxito a la *simplicitas Dei*. Por otro lado, también se esfuerza en aclarar la solución ofrecida por santo Tomás de Aquino para salvar la simplicidad absoluta de la dificultad que presenta la multiplicidad de los nombres divinos. Para el Aquinate no hay oposición sino identidad. El problema estriba en conjugar racionalmente la suma perfección de Dios con nuestra limitada capacidad cognitiva.

Por último, debemos mencionar brevemente que la Introducción del libro constituye, por sí misma, una parte esencial y meritatoria del libro de Juan José Herrera. Señala los estudios importantes que se han realizado hasta la fecha sobre la simplicidad divina en el

ámbito universitario, en el ámbito tomista y muy especialmente desde la filosofía analítica. Sintetiza en nueve tesis el conjunto de cuestionamientos contemporáneos realizados contra la aceptación del atributo divino de simplicidad. En definitiva, la exposición y ordenación indispensable de estos trabajos, así como la valoración crítica de los mismos, contribuye de manera acertada a que los logros alcanzados por esta monumental investigación merezcan ser por todos celebrados.

Pedro José Grande Sánchez. Universidad Internacional de La Rioja
pedro.grande@unir.net

JOSEPH, JOHN E.

Saussure, Oxford University Press, Oxford, 2012, 780 pp.

La biografía de John E. Joseph sobre Ferdinand de Saussure abarca todo el arco de su vida y está escrita con una triple preocupación. Por un lado, hacer un retrato muy minucioso y trabajado de las circunstancias vitales que rodearon su existencia: se destacan especialmente los orígenes ginebrinos calvinistas de una familia de intelectuales muy ramificada, sus tempranos reconocimientos académicos desde que tenía veintidós años y su carácter sencillo y retraído propenso a la melancolía. Por otro lado, explicar la compleja trayectoria intelectual de uno de los grandes creadores del método estructural. Finalmente, justificar la extrapolación que él mismo propuso de las nociones más básicas de este método estructural al denominado método histórico-crítico de las ciencias humanas en general—como al menos sucedió con las nociones de sincronía y diacronía, de explicación diferencial y comprensión comparativa—.

La presente biografía se desarrolla a través de cinco partes y veinte capítulos:

I: *El mundo en el que nació* desarrolla tres temas: describe diversos avatares de la historia familiar hasta instalarse en Ginebra, junto con el influjo que ejercieron en él las diversas generaciones de una familia calvinista tan distinguida, y reconstruye el punto de no